

Educación virtual: alternativa en tiempos de pandemia

DIEGO ALEJANDRO GARCÉS ROJAS*

JOSÉ DANIEL OCHOA PATIÑO**

MARIANA MEDINA LÓPEZ***



CITAR COMO: Garcés Rojas, D. A., Ochoa Patiño, J. D. y Medina López, M. (2023). Educación virtual: alternativa en tiempos de pandemia. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 15(2). <https://doi.org/XXXXXXXXXXXX>

Recibido: XX/XX/XXXX Aceptado: XX/XX/XXXX

RESUMEN: Este artículo pretende hacer un análisis reflexivo sobre la educación virtual durante la pandemia del Covid-19. Define la educación presencial, educación a distancia y educación virtual; reconoce las principales dificultades y estrategias que surgieron en las instituciones educativas durante este tiempo de confinamiento; comprende las estrategias pedagógicas utilizadas desde la virtualidad y expone la experiencia de la educación en el Departamento del Meta, Colombia, y enuncia las estrategias utilizadas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la Secretaría de Educación del Meta, aplicadas en este tiempo de aislamiento. **Palabras clave:** Educación virtual, educación a distancia, educación presencial, pandemia, Covid-19.

ABSTRACT: This article aims to make a thoughtful analysis of the virtual learning during the Covid-19 pandemic; the terms in-person learning, online learning and distance learning are also defined; this tries to recognize the main difficulties and strategies that have arisen in education during the time of confinement. It contains the pedagogical strategies used from virtuality and presents the experience of education in the Department of Meta, Colombia, additionally, the strategies used by the Ministry of National Education (MEN) and the Secretariat of Education of Meta are stated here during the preventive lockdown. **Keywords:** Virtual learning, distance learning, in-person learning, pandemic, Covid-19.

RESUMO: Este artigo tem como objetivo fazer uma análise ponderada da educação virtual durante a pandemia de Covid-19; além disso, define educação presencial, educação a distância e educação virtual, buscando reconhecer as principais dificuldades e estratégias que surgiram nas instituições de ensino durante este período de confinamento, inclui as estratégias pedagógicas utilizadas desde a virtualidade e expõe a experiência de educação no Departamento de Meta, Colômbia e enuncia as estratégias utilizadas pelo Ministério da Educação Nacional (MEN) e a Secretaria de Educação de Meta nesse período de isolamento. **Palavras chave:** Educação virtual, educação a distância, educação presencial, pandemia, Covid-19.

Introducción

En el presente artículo se realiza un análisis reflexivo de la educación virtual durante la pandemia, resaltando las dificultades y retos que surgieron en el tiempo del confinamiento; también, se hace la diferenciación en las distintas modalidades de educación: presencial, a distancia y virtual.

La educación presencial, educación a distancia y educación virtual

Para introducir las diferencias entre las modalidades de educación actuales en el país, es importante tener claro qué es la pedagogía y cómo puede ser flexible dependiendo de las necesidades educativas. La pedagogía ha tenido una variada conceptualización por diferentes autores ya que surge de la subjetividad de cada educador en cuanto a: la orientación, la acción, la interacción, los principios, los valores y las normas. Es importante resaltar que la definición no la caracteriza como ciencia, pero tampoco la reduce solo a la práctica, por esta razón, es reconocida por diferentes autores e investigaciones, como una disciplina con saberes en construcción, con conceptos y campos de aplicación en relación con otras disciplinas (León, et ál., 2017).

Por lo anterior se evidencia que la pedagogía puede ser definida de varias formas; de acuerdo con Heeren (2019), la primera entiende la pedagogía desde la práctica, en la que el docente educa teniendo en cuenta el entorno y las historias reales que le rodean, suele ejemplificar y orientar a los estudiantes desde de la experiencia y la praxis; la segunda entiende la pedagogía a partir del discurso, en ella prima la importancia del saber pedagógico y de los métodos tradicionales, y en la que se emplean metodologías basadas en la instrucción y la guía de un interés social industrializado; la tercera forma de la pedagogía se entiende desde el campo disciplinar, esta se focaliza en los diversos saberes culturales y recalca la importancia de una educación con valores y moralidad. Así, se puede ver a la pedagogía como un conjunto de saberes (práctica, discurso, y valores) encaminados a la educación y al conocimiento. De acuerdo con León, et

*Maestro en psicología clínica por la Corporación Universitaria Iberoamericana, diego.garces@ibero.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5555-8824>.

**Psicólogo por la Universidad Santo Tomás, joseochoap@usantotomas.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7261-662X>.

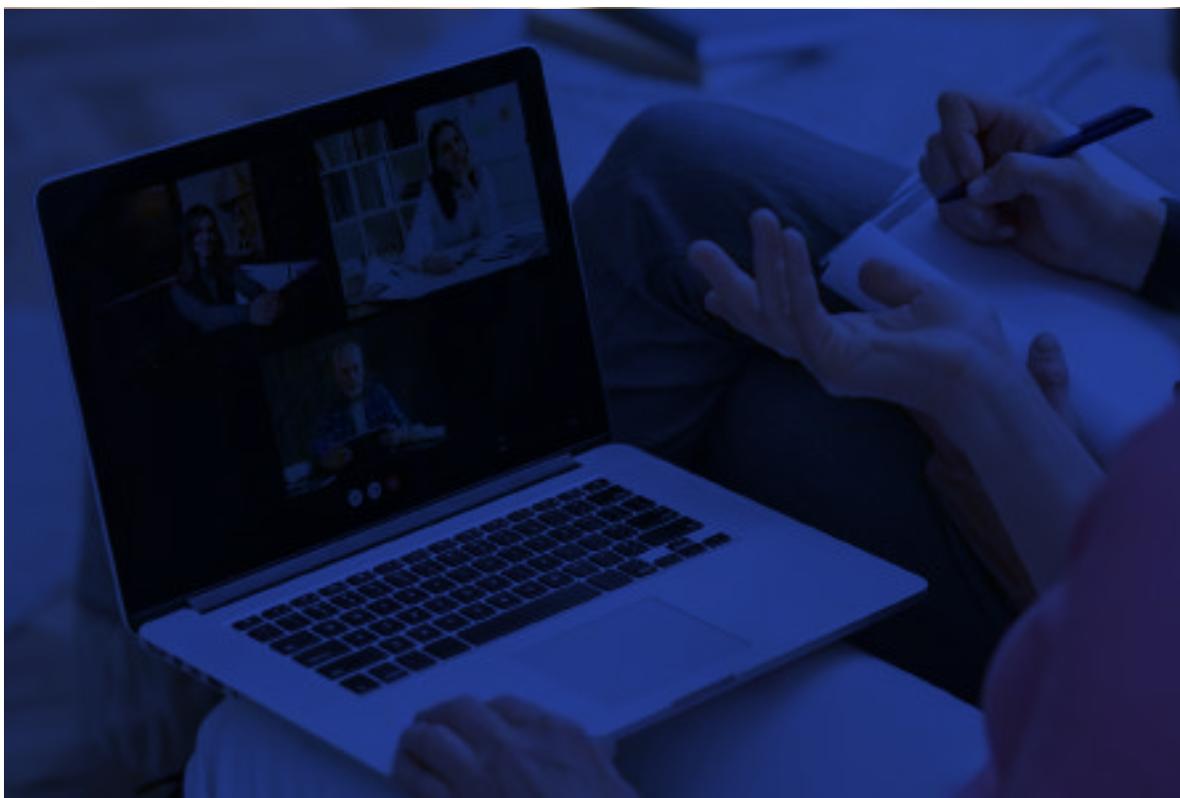
***Psicóloga por la Universidad Santo Tomás, marianamedinal@usantotomas.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2002-0335>.

ál. (2017) la pedagogía tiene en cuenta las teorías, los conceptos, los modelos y los métodos que soportan las prácticas del saber, y esto le permite consolidarse como una disciplina.

En la actualidad, la educación se encuentra en un proceso de transformación con la existencia de tres modalidades de enseñanza: presencial, a distancia y virtual. Cada una emplea diferentes tipos de comunicación y metodologías. La educación presencial cuenta con la participación física tanto de docentes como de estudiantes en un mismo espacio, estos encuentros permiten generar momentos de socialización, expresión, debates y opiniones, sin embargo, bien se sabe que en la educación presencial han dominado las clases magistrales, pero con el pasar

del tiempo se han implementado metodologías más dinámicas y que tienen en cuenta la participación y el rol del estudiante (Arias-Velandia, et ál, 2018). Esta modalidad permite tener un mayor seguimiento en cuanto a las actividades académicas que se llevan a cabo, pues, al estar en un mismo espacio, se pueden resolver dudas e inquietudes, compartir los diferentes puntos de vista sobre un tema central y por el manejo de horarios fijos de clase.

A su vez, la educación a distancia se enfoca en actividades dirigidas a generar otros tipos de comunicación: el docente y el estudiante se encuentran en escenarios distintos y se comunican virtualmente, sin embargo, también se realizan algunos encuentros de manera presencial durante exámenes, asesorías,



tutorías, trámites, entre otros. Si bien en esta modalidad se utilizan los medios tecnológicos, no se debe confundir con la virtualidad, ya que su metodología conecta la presencialidad y la virtualidad. Este método de enseñanza surge como una respuesta para aquellos estudiantes con dificultades para asistir a la educación presencial y ha permitido generar un aprendizaje más autónomo que favorece los procesos reflexivos y críticos (Arias-Velandia, et ál., 2018).

Por otro lado, la educación virtual brinda plataformas en línea con información y conocimiento como bases de datos, bibliotecas virtuales, actividades, etcétera. Esta modalidad le permite al estudiante tener una postura crítica y reflexiva (Núñez, et ál., 2019). Durante el aislamiento preventivo derivado de la pandemia de Covid-19, esta modalidad fue utilizada para llevar a cabo las clases; se cambiaron y adaptaron las metodologías educativas y se dio paso a las experiencias de interconexión y comunicación (Camacho, et ál., 2020). La educación virtual es aquella que se apoya en la tecnología y en la que las personas tienen un aprendizaje totalmente independiente, en esta modalidad se tiene cierta flexibilidad con los horarios, sin embargo, es necesario tener una buena conexión a Internet, y esta ha sido la principal dificultad para algunas personas (Arias, 2015). Por otra parte, gracias a la implementación del uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la modalidad presencial, se logró tener una mejor adaptación a la virtualidad durante esta pandemia, pero es importante tener en cuenta las diferentes problemáticas que surgieron en esta modalidad.



Transformación de la educación en Colombia en tiempos del Covid-19

Durante el año 2020 el uso de la tecnología se convirtió en una herramienta indispensable para la educación, pues, ante el aislamiento preventivo, las escuelas se volcaron hacia los espacios virtuales, esta circunstancia puso en evidencia las dificultades y amenazas del sistema social y educativo de varios países. Se demostró la desigualdad en muchas instituciones educativas y, sobre todo, en las posibilidades de acceso Internet o a dispositivos tecnológicos por parte de los estudiantes, sumado a ello, las problemáticas sociales en torno a la violencia se intensificaron en los sistemas familiares lo que trajo daños en el bienestar, el aprendizaje y la salud de sus integrantes (Sánchez y Gómez, 2020).

La tecnología es una oportunidad para continuar con la educación y el fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes y docentes, pero también esta herramienta ha mostrado con claridad los altos índices de empobrecimiento en varios sectores del país. El acceso a Internet es un privilegio para pocos y como consecuencia, la deserción escolar fue una elección forzada para miles de estudiantes que no cuentan con Internet ni dispositivos móviles (los estudiantes de zonas rurales son los más afectados). El Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicación (2019) muestra que solamente el 26 % de los estudiantes de zonas rurales tienen conectividad, lo que indica una importante desigualdad frente a los estudiantes de zonas urbanas.

Si bien la raíz de esta problemática proviene del sistema político y económico del país, debe ser considerada por el sistema educativo durante la construcción de estrategias pedagógicas desde la virtualidad. En primera instancia, la solución más apremiante es la creación de una política pública que dote con dispositivos tecnológicos y acceso a Internet a los estudiantes menos favorecidos, sin embargo, esta solución parece distante y difícil de conseguir. Por ello, algunos colegios transmitieron sus clases por la radio y entregaron guías y talleres de manera física, así mismo, se implementó un seguimiento telefónico para reconocer de manera personalizada la situación económica y la experiencia de la virtualidad de cada estudiante, (Rey, 2020).

Por su parte, el Ministerio de Educación Nacional (2020) construyó una plataforma virtual denominada *Aprende en casa* en la que se facilitan guías de trabajo que explican distintas temáticas correspondientes a cada grado escolar, este programa tiene el objetivo de favorecer el aprendizaje en los estudiantes y de facilitar la enseñanza para docentes y cuidadores. Por otro lado, la Secretaría de Educación del Meta (2020) construyó un programa de prevención a la deserción escolar y de promoción al estudio a distancia, denominado *En casa o en el cole, ¡Nos vemos con el profe!* Además, alcaldías y gobernación, junto a directivos y docentes, establecieron estrategias de seguimiento y monitoreo a los hogares de los estudiantes para resolver dificultades y buscar posibles soluciones.

Si bien las dificultades para el acceso a Internet en Colombia y en varios países son notables, lo cierto es que la

educación debe continuar y el reto está en formular estrategias tanto para los estudiantes sin acceso a Internet, como para aquellos que continúan con las clases en la virtualidad. Estos últimos, tienen la oportunidad de participar en la enseñanza y en la pedagogía de sus docentes, una de las ventajas de esta generación de estudiantes es que creció junto a la tecnología, por ello, se les facilita el manejo de las redes virtuales y el desarrollo de actividades con el uso de la tecnología, por lo tanto, es una oportunidad para el docente utilizar estas habilidades para construir estrategias pedagógicas en torno a vídeos, presentaciones o juegos interactivos que hacen uso de la tecnología. Según Ávila y Zayas (2018) la mayor adaptación a la tecnología de estos jóvenes se debe a que nacieron justamente en la época en que se incorpora el Internet como una necesidad mundial y al impulso del desarrollo de tecnología.

Por otra parte, la labor del docente aumentó durante la pandemia debido a las distintas funciones que ha tenido que realizar, entre ellas destacan: formulación de nuevas estrategias de enseñanza, aprender a utilizar las TIC, adaptar su enseñanza al campo virtual, ser sujeto de apoyo para distintos estudiantes, etcétera. Si bien antes del aislamiento preventivo la labor del docente no se limitaba solamente a la enseñanza, sino a ser también una de figura de protección y apoyo para varios estudiantes, durante la pandemia esta función se intensificó, según como Expósito y Marsollier (2020) explican. El trabajo del docente va mucho más allá de la labor pedagógica al ser una fuente de motivación, un guía académico, regulador emocional y promotor de resiliencia.



Por las razones explicadas anteriormente, en el marco de la creación de estrategias pedagógicas para favorecer el aprendizaje de los estudiantes, se debe tener en cuenta el papel del orientador, su salud mental y su carga laboral, pues el docente es uno de los ejes importantes para que las estrategias pedagógicas funcionen y para que el aprendizaje del estudiante sea significativo. Los altos niveles de estrés, ansiedad y depresión en la docencia se presentan con mayor frecuencia ante la alta carga laboral (Basurto, et ál., 2019; Benito y Perdomo, 2020; Flechas, 2020; Mendes, et ál., 2020). Por tanto, no se pueden sugerir y construir estrategias pedagógicas sin tener en cuenta la salud mental del docente, pues para que estas sean efectivas, el orientador debe disponer de bienestar emocional.

La implementación de actividades desde la virtualidad y la creación de estrategias debe comenzar con encuentros entre docentes, en escenarios de reflexión y regulación emocional. Es necesario favorecer el bienestar laboral, ya que, si el docente presenta altos niveles de estrés, de agotamiento y de angustia psicológica, esto puede afectar sus estrategias pedagógicas y la efectividad de su enseñanza, por ello, existen distintas estrategias de afrontamiento que pueden disminuir los niveles de estrés, como el apoyo social a nivel familiar, de pares o compañeros; el hablar y ser escuchado y los grupos de apoyo. El apoyo laboral y emocional se trabajan desde la prevención y el tratamiento del estrés laboral (Acosta y Greca, 2020), por consiguiente, se pueden construir programas de salud mental orientados a la regulación emocional, a las estrategias

de afrontamiento y a las dificultades que se presenten en la institución.

Por otro lado, uno de los retos para las instituciones educativas es implementar recursos pedagógicos en el escenario virtual, existen distintas páginas que contienen temáticas y actividades para cada curso en específico (banco de recursos), según Madriz y Mora (2017), la posibilidad de acceder a un banco de recursos ha simplificado el proceso de diseñar y construir, maximizando el desempeño y acortando tiempos. Es una alternativa que facilita la gestión y la preparación de las clases, pero al ser un proceso educativo virtual, sus instrucciones deben ser claras en torno a las fechas, los formatos de entrega, los contenidos y los criterios de evaluación. Los recursos educativos virtuales abiertos (REDA) son de fácil acceso para los docentes y estudiantes que tengan internet, según Manrique, et ál. (2020). Los REDA son materiales o recursos digitales que se pueden adquirir gratuitamente para su utilización en el contexto de enseñanza-aprendizaje, por profesores y estudiantes e investigadores.

Algunas de los recursos educativos digitales abiertos son: MERLOT (<https://www.merlot.org/merlot/>), OLCOS (<http://www.olcos.org/>), EDUCALIM (<https://www.educalim.com/cinico.htm>), Exelarning (<https://exelearning.net/>), entre otros. Sumado a esto, algunas actividades realizadas en la presencialidad se pueden seguir desarrollando en la virtualidad, como los ensayos, estudios de caso, mapas conceptuales, cuadros comparativos, cuestionarios, debates, trabajos colaborativos, entre otros (Manrique, et ál., 2017).

En definitiva, la construcción de estrategias para la efectividad de la educación debe hacerse de forma articulada y circular, es decir, se debe comprender e involucrar a cada actor del proceso enseñanza-aprendizaje (estudiantes, docentes, cuidadores) a los programas de pedagogía y asesoría. Permitir dialogar a cada actor y entender cada postura, genera alternativas propicias para las necesidades del contexto, como la falta de cobertura a Internet en algunos estudiantes, el estrés laboral para algunos docentes o las dificultades de algunos sistemas familiares. De esta manera se logra favorecer la educación virtual desde la convivencia y el acompañamiento.

Dificultades actuales en la educación presencial virtual

Durante el año 2020 la educación presencial se vio enfrentada ante una circunstancia inesperada: la pandemia de Covid-19, esta circunstancia obligó a que su metodología se tuviera que ajustar a la virtualidad de manera repentina. Por ello, al ser un escenario nuevo e imprevisto, se fueron presentando distintas dificultades tales como: falta de acceso a Internet, la carencia de dispositivos tecnológicos, el bajo desarrollo de los procesos de autorregulación y autonomía, las desigualdades en el acompañamiento de los padres, las dificultades en el manejo de la

digitalización, entre otras. Algunas de estas problemáticas se explican por la diferencia económica y cultural de la familia de cada estudiante, es así que el sistema social y el económico se puede presentar como la principal dificultad para la educación virtual. Por ejemplo, el rol de las familias en la educación y en la enseñanza ha tenido mayor protagonismo durante la pandemia, sin embargo, algunos cuidadores no cuentan con altos niveles educativos y por tanto se les dificulta orientar a los niños o adolescentes (Hurtado, 2020).

Por otra parte está la que tal vez sea la dificultad más presente en los contextos educativos, la falta de conexión a Internet. En varios sectores de la población este servicio no está disponible y, por lo tanto, el acceso a las clases virtuales resulta imposible. Pero, inclusive entre aquellos que cuentan con acceso a Internet, se encuentran unos cuya capacidad de señal instalada es mala e interrumpe la conexión en las clases, por ello, según Fardoun, et ál. (2020) en el salón de clases se puede evidenciar las herramientas con las que cada alumno cuenta, pero fuera de este no se sabe que con qué cuenta cada casa (computador, teléfono inteligente, tableta o conexión a Internet).

Ahora bien, en la educación virtual se requiere tener cierto conocimiento y habilidad en el uso de las TIC y de la digitalización, lo que para algunos docentes se ha convertido en una



dificultad que se suma a toda la planificación que deben hacer para sus clases. Por tanto, el trabajo se ha incrementado al tener que aprender a utilizar las plataformas virtuales y, paralelamente, tener que organizar los temas para las clases. Según lo señalan Herrera, et ál. (2020), algunos docentes no cuentan con habilidades en el manejo de la virtualidad y pueden presentar mayor dificultad en el desarrollo de sus clases.

Por otro lado, la educación virtual invita a que el estudiante desarrolle procesos de autonomía y autorregulación, no obstante, estas condiciones que exige el trabajo a distancia pueden convertirse en dificultades para algunos estudiantes, pues muchos requieren de un acompañamiento continuo para lograr desarrollar y comprender las actividades escolares. Según Lion (2020), la autonomía y la autorregulación son procesos subjetivos que dependen de distintas variables y algunas de ellas pueden fortalecerse menos en la virtualidad: la motivación, la responsabilidad, la conciencia, la reflexión y la organización, entre otras. Es evidente que el trabajo autónomo también depende del clima psicosocial, es decir, de los recursos y la comodidad de una sala de trabajo, de la convivencia familiar, etcétera.

Con base en los artículos revisados se puede identificar que las dificultades mencionadas son las que más se presentaron en el escenario de la virtualidad durante el aislamiento. Si bien, pueda que se hayan presentado otras dificultades de acuerdo a la particularidad de cada institución, las mencionadas tienden a prevalecer más en distintas instituciones educativas.



Conclusión

Durante el transcurso del aislamiento preventivo se construyeron herramientas para favorecer y facilitar la educación virtual: seguimiento vía telefónica, entrega de guías físicas, bancos de recursos pedagógicos en páginas de Internet, cursos gratuitos ofrecidos por distintas instituciones educativas, programas educativos transmitidos en la radio y la televisión.

La pedagogía tiene distintas conceptualizaciones: pedagogía de la práctica, pedagogía del discurso y pedagogía de valores. Es importante destacar que estas diferentes metodologías tienen puntos de convergencia que encaminan al estudiante a recibir una educación completa y son importantes en la adaptación a las tres modalidades de educación: presencial (encuentro en espacios físicos), a distancia (conecta la presencialidad y la virtualidad) y virtual (las clases y actividades académicas son completamente online). En esta última, la implementación de las TIC en las instituciones educativas facilitó la adaptación al escenario de la virtualidad durante la pandemia.

A lo largo de la historia, la educación virtual y la educación a distancia han tenido componentes políticos y sociales, pues surgieron como un método de inclusión y de protesta social ante las políticas discriminatorias e indiferentes hacia los contextos menos favorecidos. En ese trascurso, estas modalidades han ido variando de medios de comunicación: correspondencia, radio, televisión y por último, el Internet.

Ante el auge de la educación virtual y a distancia se han construido

universidades y corporaciones netamente virtuales. Así mismo, instituciones con modalidad presencial han implementado la virtualidad, y, tanto instituciones educativas nacionales como internacionales, han ofrecido cursos gratuitos y pagos por medio de la virtualidad.

La inesperada crisis mundial de Covid-19 trajo dificultades para el sistema educativo y para su plan de acción, esto debido a que nunca se había contemplado la posibilidad de una educación virtual total. Las instituciones educativas debieron ajustarse de manera apresurada a esta nueva modalidad, y, como era de esperarse, distintos actores educativos presentaron dificultades para adaptarse, estas problemáticas se dieron por factores sociales, culturales y económicos, pues no basta con el compromiso y la responsabilidad del estudiante y del docente, sino también, hay que considerar los recursos económicos (acceso a Internet, un espacio adecuado de estudio, computador, tableta, teléfono inteligente) y los recursos emocionales (convivencia y apoyo de la familia), elementos determinantes para aprender en la virtualidad. Según Feito (2020), la pandemia dejó muy clara la brecha de desigualdad que separa a los estudiantes en función de sus capitales culturales y económicos, pues durante el aislamiento preventivo y las clases virtuales se generaron algunas dificultades, como: la falta de acceso al Internet, la carencia de dispositivos tecnológicos, el bajo desarrollo de los procesos de autorregulación y autonomía, las desigualdades en el acompañamiento de los padres y las dificultades en el manejo de la digitalización.

Por tanto, esta alternativa de educación resulta inclusiva para algunos, pero para otros se convierte en un obstáculo de acceso a la educación, esta situación solo es el reflejo de un sistema económico y social con grandes problemáticas de desigualdad y de pobreza. La pandemia de Covid-19 no fue la causa de estas dificultades, fue una circunstancia que intensificó las grandes problemáticas sociales que ya existían antes de esta pandemia: la violencia, la falta de oportunidades, la desigualdad, la discriminación, la pobreza, entre otras. Contrario a esto, y gracias a la solidaridad, la compañía y la ayuda de distintas instituciones y personas, se crearon estrategias pedagógicas para evitar la deserción escolar, se unieron esfuerzos para ayudar a los estudiantes menos favorecidos. Finalmente, la pandemia dejó al descubierto al ser humano: su fragilidad, su egoísmo, su indiferencia, pero también, su solidaridad, su fortaleza y su empatía.

Referencias

- Acosta, M. y Greca, M. (2020). *Estilos de afrontamiento del estrés en maestros de educación especial y maestros de enseñanza primaria, de la ciudad de Villaguay* (Tesis de Licenciatura) Pontificia Universidad Católica Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10593/1/estilos-afrontamiento-estres-maestros.pdf>
- Arias-Velandia, N., Rincón-Báez, W. U. y Cruz-Pulido, J. M. (2018). Desempeño de mujeres y hombres en educación superior presencial, virtual y a distancia en Colombia. *Panorama*, 12(22), 57-69. <https://doi.org/10.15765/pnrm.v12i22.1142>

- Arias, W. (2015). Tecnologías de la información y la comunicación en colegios públicos y privados de Arequipa. *Revista interacciones*, 1(1), 11-28. <https://ucsp.edu.pe/wp-content/uploads/2020/02/TICs-en-colegios-publicos-y-privados.pdf>
- Ávila, L. y Zayas, C. (2018). Desafíos de los docentes frente a la generación millennial y centennial. *Cuarta Revolución Industrial: Tecnologías en las áreas administrativas, contables, informáticas y de negocios*. 19-31, Pearson. https://www.researchgate.net/publication/341298726_Desafios_de_los_docentes_frente_a_la_generacion_millennial_y_centennial
- Basurto, A., Rodríguez, L., Giniebra, R. y Loor, M. (2020). Reacciones psicosomáticas producidas por el estrés y la salud mental de los docentes universitarios. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 5(3), 16-25. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/2596/2747>
- Benito, M. y Perdomo, M. (2020). *Caracterización de los docentes con síntomas depresivos de los colegios Técnico Agropecuario y Enrique Olaya Herrera del Municipio de Puerto López, Meta* (Tesis de pregrado). Universidad Santo Tomás.
- Camacho, R., Rivas, C., Gaspar, M. y Quiñonez, C. (2020). Innovación y tecnología en el contexto actual latinoamericano. *Revista de ciencias sociales*, 16(2), 460- 472. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7599957>
- Expósito, C. D., y Marsollier, R. G. (2020). Virtualidad y educación en tiempos de COVID-19. Un estudio empírico en Argentina. *Educación y Humanismo*, 22(39) 1-22. DOI: 10.17081/eduhum.22.39.4214
- Fardoun, H., González, C., Collazos, C. y Yousef, M. (2020). Estudio exploratorio en Iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia. *Education in the Knowledge Society*, 21(17), 17-25. DOI:10.14201/eks.23437
- Feito, R. (2020). Este es el fin de la escuela tal y como la conocemos. Unas reflexiones en tiempo de confinamiento. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13(2), 156-163. <https://doi.org/10.7203/rase.13.2.17130>
- Flechas, A. (2020). *Ansiedad y resiliencia en docentes de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio* (Tesis de pregrado). Universidad Santo Tomás.
- Heeren, M. (2019). Problematización epistémica de la pedagogía: algunas definiciones y aproximaciones. *Reidocrea*, 8, 133-141. <https://www.ugr.es/~reidocrea/8-12.pdf>
- Herrera, M., Amuchástegui, G. y Balladares, J. (2020). La educación superior ante la pandemia. *Revista Andina de Educación*, 3(2), 2-4. <https://doi.org/10.32719/26312816.2020.3.2.0>
- Hurtado, F. (2020). La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. *Revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales*, 44, 176-187. [http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44\(176-187\)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf](http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44(176-187)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf)
- León, A., Gil, Y., Cárdenas, E., García, M. y López, G. (2017). ¿Qué se escribe sobre la educación y pedagogía en Colombia? *Praxis & Saber*, 8(16), 249- 274. <http://dx.doi.org/10.19053/22160159.v7.n15.2016.5734>
- Lion, C. (2020). Enseñar y aprender en tiempos de pandemia: presente y horizontes. *Saberes y prácticas. Revista de filosofía y educación*, 5(1), 1-8. <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/saberesypracticas/article/view/3675>

- Madriz, S. y Mora, F. (2017). E-Actividades: una experiencia práctica en las asignaturas virtuales de la cátedra de ciencias penales. https://www.researchgate.net/publication/328790070_E-ACTIVIDADES_UNA_EXPERIENCIA_PRACTICA_EN_LAS_ASIGNATURAS_VIRTUALES_DE_LA_CATEDRA_DE_CIENCIAS_PENALES
- Manrique, B., Zapata, M. y Arango, S. (2020). Entorno virtual para cocrear recursos educativos digitales en la educación superior. *Campus Virtuales*, 9(1), 101-112. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7470457>
- Mendes, L., Campelo, E., Landim, C. y Vasconcelos, G. (2020). Estrés y depresión en docentes de una institución pública de enseñanza. *Enfermería global*, 19(57), 209-242. <https://dx.doi.org/eglobal.19.1.383201>
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Aprende en casa*. <https://contenidos.colombiaaprende.edu.co/aprender-en-casa>
- Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicación (2019). *La mitad de Colombia no tiene internet*. <https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Sala-de-prensa/MinTIC-en-los-medios/100837:La-mitad-de-Colombia-no-tiene-internet>
- Núñez, C., Gaviria, J., Tobón, S., Guzmán, C. y Herrera, S. (2019). La práctica docente mediada por TIC: una construcción de significados. *Revista espacios*, 40(5), 1-15. <https://revistaespacios.com/a19v40n05/a19v40n05p04.pdf>
- Rey, D. (2020). *Las TIC en Colombia y su implementación en la educación en tiempos de pandemia*. Universidad Militar Nueva Granada. <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/36659>
- Sánchez, M., y Gómez, C. (2020). Violencia intrafamiliar, una visión internacional ante la Pandemia por COVID-19. *Mirada legislativa*, 191, 1-16. <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/4942>
- Secretaría de educación del Meta. (2020). *Sistemas de información*. <https://meta.gov.co/secretaria/secretaria-educacionl/6>

